

Bolívar Echeverría

Trascendencia e impacto para América Latina en el siglo XXI

Luis Arizmendi
Julio Peña y Lillo E.
Eleder Piñeiro
Coordinadores



La Universidad
de postgrado
del Estado

330.122
A7191b

Arizmendi, Luis, coord.

Bolívar Echeverría: trascendencia e impacto para América Latina
en el siglo XXI / Luis Arizmendi, Julio Peña y Lillo E., Eleder
Piñeiro, coordinadores — 1.ª ed. — Quito: Editorial IAEN, 2014
264 p.; 15 x 21 cm
ISBN: 978-9942-950-42-0

1. ECONOMÍA 2. CAPITAL 3. CAPITALISMO 4. BOLÍVAR ECHEVERRÍA
5. SIGLO XXI 6. AMÉRICA LATINA I. Título

Colección editorial: Memoria Viva 

Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)

Av. Amazonas N37-271 y Villalengua esq.

Tel: (593 2) 382 9900

Quito-Ecuador

www.iaen.edu.ec

Información: editorial@iaen.edu.ec

Dirección editorial: Miguel Romero Flores

Corrección ortotipográfica: Roberto Ramírez Paredes

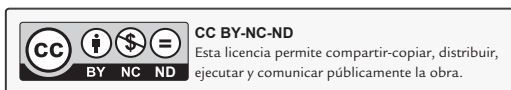
Diseño de interiores: David Rivera y Gabriel Cisneros Venegas

Diseño portada: David Rivera y César Ortiz Alcívar

Impresión: Imprenta Editogran S. A.

Tiraje: 500 ejemplares

© IAEN, 2014



Índice

Prólogo	5
<i>Luis Arizmendi</i>	
<i>Julio Peña y Lillo E.</i>	
<i>Eleder Piñeiro</i>	
Presentación	17
<i>Raquel Serur Smeke</i>	

Capítulo I

Crítica a la modernidad y la mundialización capitalistas

Bolívar Echeverría: trascendencia para América Latina	27
<i>Luis Arizmendi</i>	
Una teoría crítica sobre la modernidad capitalista: radicalidad y originalidad de la propuesta de Bolívar Echeverría	77
<i>Carlos Antonio Aguirre Rojas</i>	
Las meditaciones de Bolívar Echeverría sobre ciudad, historia y capitalismo	99
<i>Jorge Gasca Salas</i>	

Capítulo II

Lo político y la modernidad

Contrahegemonía posneoliberal y recuperación de los valores de uso republicanos	125
<i>Julio Peña y Lillo E.</i>	
Marxismo y Teoría Crítica: dos voces interpelantes de la modernidad capitalista	145
<i>Wladimir Sierra</i>	
Lo político en tiempo de <i>experiencias límite</i>	169
<i>Diana Fuentes</i>	
¿Ser moderno, hoy? Lo moderno y su resistencia en lo político	181

Gustavo García Conde

Capítulo III

***Ethos* barroco y mestizaje**

Subversión grotesca de un <i>ethos</i> barroco	203
<i>Armando Bartra</i>	
Marxismo occidental desde las Américas: Bolívar Echeverría y su interpretación de György Lukács	223
<i>Stefan Gandler</i>	
De mestizaje a mestizaje: notas sobre el mestizaje cultural y el <i>ethos</i> barroco de Bolívar Echeverría	243
<i>Isaac García Venegas</i>	
Autores	257

Una teoría *crítica* sobre la modernidad capitalista: radicalidad y originalidad de la propuesta de Bolívar Echeverría*

Carlos Antonio Aguirre Rojas

El único cambio que puede actualmente tener efectos reales, y no ser sólo una contribución más en el camino a la catástrofe, es un cambio que tiene que ser radical, de orden y profundidad civilizatorios, no solo económicos, sociales y políticos...

Bolívar Echeverría,
“Lejanía y cercanía del *Manifiesto Comunista* a ciento cincuenta años de su publicación”, 1998

1. Introducción

Bolívar Echeverría Andrade ha sido, a lo largo de toda su vida, no solo un agudo y excepcional pensador crítico de los diferentes temas que fue abordando, sino también un hombre de una clara y explícita radicalidad política implacable, la que mantuvo desde los días de su juvenil activismo político en Ecuador, hasta el final de su existencia. Por eso resultan inaceptables e incluso contradictorios con los propios hechos, los esfuerzos posteriores a su desaparición que intentan asociarlo con posturas políticas reformistas, sea de distintos Gobiernos sudamericanos hoy llamados “progresistas”, sea de ciertos movimientos sociales mexicanos actuales, desvirtuando así decenas de contundentes afirmaciones, incluidas en múltiples textos de su autoría, como la que encabeza este mismo ensayo.

* Este texto es la versión escrita, ligeramente modificada, de la conferencia impartida sobre este mismo tema, en el Coloquio Internacional “Bolívar Echeverría. Trascendencia e Impacto para América Latina en el Siglo XXI”, el 5 de noviembre de 2013, en la ciudad de Quito, Ecuador. El autor agradece aquí públicamente, las discusiones que sobre la obra y los aportes de Bolívar Echeverría ha tenido con la doctora Fabiola Jesavel Flores Nava y con el doctor Carlos Alberto Ríos Gordillo, que alimentaron de distintas maneras las reflexiones aquí presentadas.

Radicalidad profunda de sus posturas políticas, pero también de todo su rico trabajo teórico y analítico, que se proyecta en prácticamente todos sus escritos, y que es perceptible e identificable en todo el conjunto de sus diversos aportes y contribuciones al pensamiento social contemporáneo, constituyendo así un trazo evidente de su entera personalidad intelectual. Lo que, entre otras razones, explica no solamente el importante impacto, que se incrementa día con día, de su obra dentro de las ciencias sociales latinoamericanas e incluso más allá, sino también el estatuto que hoy guarda la propia figura intelectual de Bolívar Echeverría.

Pues es posible afirmar con bastante certeza que Bolívar Echeverría ha sido no solo el filósofo crítico, sino incluso el pensador social crítico más importante de toda América Latina durante la segunda mitad del siglo xx cronológico. Pensador crítico declarada y orgullosamente marxista,¹ cuya estatura intelectual solo es comparable a la de José Carlos Mariátegui, o a la de José Revueltas, por mencionar tan solo a otros dos autores igualmente marxistas y también latinoamericanos, como lo fue el propio autor de *El Discurso Crítico de Marx*.

Y a tono con esta inmensa medida de la figura de Bolívar Echeverría, se proyectan también el conjunto de sus distintos textos, los que siempre funcionan como muy originales y fundamentales “intervenciones” dentro de los distintos campos problemáticos y dentro de los específicos temas en los que incursiona su propio autor. Textos marcantes y de muy altos vuelos teóricos

1 Por eso son igualmente falsas y desencaminadas las absurdas posturas que quieren emparejar hoy el trabajo de Bolívar Echeverría con el pensamiento posmoderno latinoamericano o con el posmodernismo en general, o también aquellas que lo asocian con las débiles e insustanciales posturas decoloniales o poscoloniales, igual que las que lo califican, desvirtuándolo, como el representante de una “teoría crítica no-eurocéntrica”, cuando es bien sabido que Bolívar criticó *explícitamente* a ese pensamiento posmoderno y cuando sabemos que despreciaba enormemente a dichas posturas poscoloniales o decoloniales, entre muchas otras razones, precisamente por su antieurocentrismo fundamentalista e irracional (que niega en bloque todo lo europeo, incluido Marx, calificándolo de “pensamiento dominante” o de pensamiento crítico “débil”). Y es también ampliamente conocida su radical crítica a las absurdas y ridículas posturas del antieurocentrismo en general, frente al cual reivindicaba más bien la inteligente tesis de que igual en Europa que en América Latina o en todo el mundo, lo que hay simultáneamente son tradiciones y pensadores *críticos*, o de otra parte, pensadores y tradiciones conservadores y reproductores de la ideología dominante, y que lo que hay que hacer entonces es recuperar todas las tradiciones del pensamiento *crítico*, sean europeas, como Carlos Marx, Michel Foucault, Jean-Paul Sartre, Walter Benjamin o la Escuela de Frankfurt, o latinoamericanas, como el pensamiento del Che Guevara o el de José Carlos Mariátegui, o africanas, como los trabajos de Frantz Fanon, entre muchos otros autores que Bolívar conoció y recuperó seria y críticamente. Sobre estos puntos, y por citar solo dos ejemplos de entre los muchos posibles, cfr. “Definición del Discurso Crítico”, en *El Discurso Crítico de Marx*, México: Era, 1986; y “La actualidad del discurso crítico”, en *Contra-historias* n.º 19, México, 2012.

y analíticos, que proyectan en sus principales contenidos los también muy amplios horizontes culturales de Bolívar Echeverría Andrade, quien construye lo mismo un complejo y riquísimo esquema propio de interpretación del entero andamiaje argumental de *El Capital* de Marx, que una muy original y sofisticada teoría crítica y materialista de la cultura, pasando además, entre otros temas fundamentales del pensamiento crítico actual, por la recuperación creativa y heurística de la teoría marxista de la forma natural y del valor de uso, o por la elaboración también propia de las líneas generales de un posible modelo para la explicación global de la modernidad y del capitalismo específicamente latinoamericanos.²

Temas mayúsculos de la reflexión social contemporánea, que al ser abordados por Bolívar Echeverría lo son a partir de una interlocución crítica y de iguales, en la cual nuestro autor dialoga con los teóricos y con los autores más relevantes en torno a cada tema elegido, para, desde esa confrontación dialógica con sus teoremas e hipótesis, ir edificando sus propias tesis y argumentos esenciales respecto de dicho tema seleccionado. Trazos entonces reiterados en los diversos acosos intelectuales a los que él somete los problemas que investiga, que igualmente se hacen presentes en otro de los vastos campos que también abordó, y que es el de la construcción también personal y original, aunque enormemente deudora del legado de Marx, de su propia Teoría Crítica sobre la Modernidad Capitalista.

Teoría de la modernidad capitalista, que una vez más nos refrenda la inmensa estatura intelectual de Bolívar Echeverría, al incluirlo dentro de esa muy breve lista de autores que, en los últimos dos siglos, se han atrevido a abordar y a intentar explicar en términos generales lo que *es* esa modernidad capitalista que la humanidad ha padecido desde hace ya 500 años y hasta el día de hoy. Muy pequeña lista de pensadores, que arrancando y no casualmente con el propio Carlos Marx, incluye solo también a Werner Sombart, Max Weber, Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein. Y quizá, si flexibilizamos un poco los criterios, también a Norbert Elías y a Michel Foucault.

Reducida lista de grandes teóricos y pensadores, que desde observatorios muy diversos han osado abarcar el vastísimo problema de explicar las claves principales de acceso a la comprensión y explicación de la historia de la humanidad en sus últimos cinco siglos de vida histórica, y en la que se incorpora, en igualdad de importancia de sus aportes, y de riqueza y complejidad de sus propuestas y explicaciones, el autor del célebre ensayo titulado primero

2 Aludimos naturalmente a los libros de Bolívar Echeverría, *El Discurso Crítico de Marx*, ya citado; *Definición de la Cultura*, México: Fondo de Cultura Económica, 2010; al ensayo "Valor de Uso: Ontología y Semiótica", incluido en el libro *Valor de Uso y Utopía*, México: Siglo XXI, 1998; y a *La Modernidad de lo Barroco*, México: Era, 1998.

“Quince Tesis sobre Modernidad y Capitalismo” y más adelante “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)”.

Y es precisamente en torno de este excepcional texto de las 15 tesis sobre la modernidad capitalista, y respecto de solo algunos de sus principales aportes para la comprensión de nuestro más actual presente, que queremos reflexionar en este breve ensayo.

2. (Re)Pensando la modernidad y el capitalismo

Si tratamos de ubicar al ensayo de las “Quince Tesis sobre Modernidad y Capitalismo” dentro del conjunto global de la obra de Bolívar Echeverría, podremos reconocer fácilmente que se trata de uno de los dos ensayos *más importantes* que él redactó a lo largo de toda su vida, y quizá, aunque esto podría ser motivo de polémica, el ensayo más importante de todos. Porque junto al también muy brillante texto “La forma natural de la reproducción social” (luego retrabajado y rebautizado como “Valor de Uso: Ontología y Semiótica”), no hay duda de que estos dos textos son escritos que Bolívar Echeverría apreciaba y valoraba particularmente, considerándolos como dos condensaciones conspicuas de sus principales aportes y descubrimientos personales.

En cualquier caso, y si observamos el itinerario intelectual completo de Bolívar Echeverría, también es claro que este artículo sobre modernidad y capitalismo funciona como un artículo gozne o bisagra que une y articula otros dos campos problemáticos abordados por nuestro autor, antes y después de las sucesivas redacciones y reelaboraciones de este complejo e importante ensayo.

Porque es claro que durante el periodo de 1970 a 1986, aproximadamente, Bolívar concentra lo principal de sus esfuerzos teóricos y reflexivos en la construcción cuidadosa y extremadamente rica de su personal esquema de interpretación de *El Capital* de Marx, y más en general, de su recuperación específica de todo el vasto legado marxista de la Crítica de la Economía Política, lo que habrá de plasmarse en los incisivos ensayos reunidos en su primer libro, publicado en 1986, *El Discurso Crítico de Marx*, y más adelante en su pequeño libro publicado en 1994, *Circulación Capitalista y Reproducción de la Riqueza Social*. En la primera obra, hoy completamente agotada, y de modo inexplicable nunca reeditada, encontramos no solamente ese “Esquema de *El Capital*” que, en nuestra opinión, es todavía hoy, en 2014, la más compleja y rica interpretación a escala mundial del esquema argumental de la gran obra de Marx, sino también sutiles explicaciones de varias secciones enteras del tomo I de *El Capital* (y en el texto de *Circulación Capitalista y Reproducción de*

la *Riqueza Social*, también de Secciones de los tomos II y III de esa misma obra de *El Capital*), explicaciones hasta hoy no superadas por nadie, junto a muy brillantes incursiones sobre lo que es la *dimensión crítica* del discurso marxista, sobre el materialismo de Marx, sobre los complejos temas de la crisis, la nación o lo político, o sobre la dimensión realmente *revolucionaria* de los movimientos de masas en ciertos periodos de la historia capitalista.³

De otra parte, sabemos que desde aproximadamente mediados de los años 90 del siglo XX y en adelante, Bolívar comenzó a concentrarse más, primero en su teorización del mestizaje cultural y del *ethos* barroco como claves de explicación de la historia del capitalismo y de la modernidad latinoamericanos, y después, en sus últimos años, en la redefinición de una teoría materialista de la cultura y en la caracterización, desde su concepto de la “blanquitud”, de la modernidad “americana” estadounidense, lo que, entre otras obras, se plasma en sus libros *La Modernidad de lo Barroco*; *Valor de Uso y Utopía*; *Vuelta de Siglo*; *Definición de la Cultura* y en su texto póstumamente editado *Modernidad y Blanquitud*, obras cuyos enormes aportes no es posible abordar aquí sin exceder los límites razonables de este mismo ensayo.⁴

Y si en una primera etapa Bolívar se concentra en su lectura y reconstrucción de *El Capital* y de la crítica de la economía política en general, y en una tercera y cuarta etapas profundizará en la caracterización del capitalismo y de la modernidad barrocos latinoamericanos, y después en una teoría crítica y materialista de la cultura junto a la caracterización de la modernidad estadounidense; en un segundo momento de su periplo intelectual, que cubre aproximadamente desde 1986 hasta 1995, su atención principal estará dirigida a edificar su propia teoría crítica de la modernidad capitalista, cuyo ensayo central es el de las 15 tesis sobre modernidad y capitalismo, y cuyos resultados en general se reunirán, en su mayoría, en su libro publicado en 1995 y titulado *Las Ilusiones de la Modernidad*.⁵

3 Ya hemos citado antes el texto de Bolívar Echeverría, *El Discurso Crítico de Marx*, al que ahora agregamos la referencia del libro *Circulación Capitalista y Reproducción de la Riqueza Social*, Bogotá: UNAM/Editores Unidos Nariz del Diablo, 1994.

4 Ya hemos referido los libros de Bolívar Echeverría, *La Modernidad de lo Barroco*, *Valor de Uso y Utopía* y *Definición de la Cultura*. Agregamos ahora *Vuelta de Siglo*, México: Era, 2006; y *Modernidad y Blanquitud*, México: Era, 2010. Sobre los vastos aportes que todos estos libros contienen, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Bolívar Echeverría: *In Memoriam*”, y “Bolívar Echeverría, el Discurso Crítico y el *Ethos* Barroco”, ambos incluidos en *Contrahistorias* n.º 15, México, 2010; y Carlos Alberto Ríos Gordillo, “Dialéctica del Siglo XX. A Propósito de *Vuelta de Siglo* de Bolívar Echeverría”, en *Contrahistorias* n.º 11, México, 2008; y “Un momento intelectual. Bolívar Echeverría (1941-2010)”, en el libro de Bolívar Echeverría, *Discurso Crítico y Modernidad. Ensayos Escogidos*. Bogotá: Desde Abajo, 2011.

5 Cfr. Bolívar Echeverría, *Las Ilusiones de la Modernidad*. México: UNAM/El Equilibrista, 1995.

Si nos acercamos ahora con cuidado a este texto de las 15 tesis, nos daremos cuenta de que se trata de un ensayo al que su autor le atribuye un estatuto *excepcional* dentro de su propia obra, en la medida en que lo piensa, lo elabora, lo discute, lo retrabaja y modifica durante prácticamente una década, legándonos así de este ensayo cinco diferentes y sucesivas versiones, además de una sexta versión muy ligeramente retocada y una traducción al inglés no demasiado lograda, en la medida en que es muy literal, pero también publicada en vida de su propio autor. Y vale la pena señalar que en un libro cuyo contenido fue organizado total y libremente por el propio Bolívar Echeverría, como libro que intentaba dar al público colombiano una visión *panorámica* del conjunto de toda su obra, él decidió que la quinta o última versión trabajada de sus 15 tesis sobre modernidad y capitalismo, fuese el artículo inicial, que abriera el conjunto de dicha compilación panorámica de su trabajo intelectual en general.⁶

Así, este ensayo sobre la modernidad y el capitalismo que Bolívar elabora y reelabora varias veces durante años, recoge y condensa las lecciones principales de todo su trabajo desplegado en el campo de la crítica de la economía política, para luego proyectarlas y utilizarlas como marco general de su ulterior esfuerzo de caracterización de la modernidad y del capitalismo latinoamericanos primero, y luego estadounidenses, funcionando de este modo como una suerte de puente o de bisagra entre esos dos o tres campos temáticos mencionados. Lo que explica, entre otras razones, esa preocupación especial

6 La lista completa de estas versiones es la siguiente: un primer borrador, presumiblemente de 1986, titulado “Tesis Sobre la Modernidad (1) y (2)”, de cinco páginas, texto hoy inédito; un segundo borrador, quizá también de 1986, titulado “Diecinueve Tesis Sobre Modernidad y Capitalismo”, de once páginas y también hasta hoy inédito; un tercer texto de 1987, titulado idénticamente “Diecinueve Tesis Sobre Modernidad y Capitalismo”, de 23 páginas, publicado en los Cuadernos de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM, en un tiraje de quizá solamente 200 o 300 ejemplares, y hoy difícilmente conseguible; una cuarta versión de 1989, titulada “Quince Tesis Sobre Modernidad y Capitalismo”, de 22 páginas del formato de la revista en que fue publicado, en *Cuadernos Políticos* n.º 58, 1989; y finalmente una quinta versión, de 1995, titulada “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)”, de 65 páginas del libro *Las Ilusiones de la Modernidad*. A lo que agregamos otra versión muy ligeramente retocada y prácticamente idéntica a la cuarta, publicada en español en la revista *Review* n.º 4, vol. xiv, Binghamton, 1991; y la versión en inglés hecha sobre la base de esta versión de *Review* y editada en la revista *Theomai* n.ºs 11-12, Buenos Aires, 2005. El libro organizado por el propio Bolívar y que lamentablemente solo apareció de manera póstuma es *Discurso Crítico y Modernidad. Ensayos escogidos*. La editorial Contrahistorias de México, pequeña editorial independiente, publicará pronto un libro con las dos versiones inéditas, la tercera versión difícilmente accesible, y la quinta versión, definitiva, de este ensayo para mostrar el verdadero laboratorio de trabajo del propio Bolívar Echeverría, y su *Work in Progress*, su particular modo de trabajar y de ir perfeccionando y profundizando un ensayo al que él mismo consideraba como especialmente importante dentro de la totalidad de su producción intelectual.

de Bolívar Echeverría por retrabajar, en varias ocasiones, este importante escrito salido de su propia pluma.

Sin entrar aquí a un análisis filológico más detenido de las sucesivas variaciones que este ensayo va conociendo, sí es importante señalar, sin embargo, que no se trata de un simple proceso que iría de menos a más, de versiones más simples a versiones más complejas, o de versiones menos desarrolladas a más desarrolladas de un esquema idéntico y que permanecería incambiado a lo largo del tiempo, sino más bien de un complejo proceso de sucesivas reelaboraciones y redefiniciones de ese mismo esquema general, y de parte de los diversos contenidos que incluye, en el cual a veces se pierden ciertas tesis que parecían muy interesantes, o se abandonan enfoques inicialmente adoptados, a la vez que cambian los énfasis o los modos de aproximación a tal o cual tema o problema específico abordado en las diversas variantes de este importante ensayo.

Por ejemplo, en la primera versión del texto, la Tesis II es sobre “Modernidad y Temporalidad”, la Tesis III sobre “Modernidad y Espacialidad” y la Tesis IV sobre “Modernidad y Personalidad”, enfoque o acercamiento que Bolívar va a abandonar ya en la segunda versión. Y si bien los temas mencionados reaparecerán en las versiones sucesivas de otra manera, lo harán desde otro encuadre, claramente diferente al de esta aproximación inicial. Pero también en el paso de la primera a la segunda versión se va a perder una brillante Tesis, la VIII, que ya no será recuperada en ninguna versión ulterior, y que es una reflexión relativa a la modificación profunda que el valor de uso sufre cuando nace la modernidad capitalista, modificación que avanza en el sentido de su claro “empobrecimiento” radical y de la pérdida general de las anteriores y múltiples funciones y significaciones que ese valor de uso tuvo durante la larguísima etapa del periodo precapitalista de la vida social humana.⁷

7 La idea a la que aludimos constituye el texto de la Tesis VIII de esta primera versión, que dice literalmente:

El valor de uso de los bienes de consumo inmediato se depura. Tiende a eliminar las asociaciones o nexos tanto connotativos —paradigmáticos o representativos, y sintagmáticos o concatenantes—, como de resimbolización; tiende a reducir al mínimo la significatividad protolingüística de los objetos prácticos. A reducir su mensaje a su función; a relevarles de su papel de mensajeros en las relaciones interhumanas (que hacía, por ejemplo, de la preparación de un alimento algo especialmente sabroso, solo por provenir de una aldea de recuerdo entrañable). El bien debe satisfacer realmente y no ser solo objeto de satisfacción ceremonial (“obras son amores y no buenas razones”). La felicidad depende de la fortuna (y no de “lo poco compartido con cariño”), el amor del bienestar (y no de las caricias), el convivir del cohabitar, del coposeer (y no del “entenderse”). (Texto “Tesis Sobre La Modernidad (I) (ii)”, aún inédito).

Porque es claro, como afirma Bolívar, que en la etapa capitalista todos los valores de uso reducen el vasto conjunto de sus múltiples significaciones posibles, y también todas aquellas que se actualizaron a lo largo de la historia, a una sola función, que es su función práctico-instrumental. Con lo cual, esos valores de uso dejan de ser objetos con significado ritual, o mítico, o festivo, o lúdico, o erótico, o mágico, o propiciatorio, o convocante, o de contagio, o de transmisión, para limitarse ahora a cumplir su sola y única función instrumental, como un cuchillo que solo sirve exclusivamente para cortar, o una silla que solo funciona para sentarse, o una flor que existe solamente para venderse o para regalarse, mecánicamente y vaciamente, el día de tal o cual celebración externa y totalmente indiferente para el que la regala.

Esta brillante idea ya no será retomada en las versiones posteriores con esta claridad y centralidad de la primera versión, aunque una de sus posibles derivaciones marginales hacia el tema del lenguaje y de lo escrito, se desarrollará muy ampliamente en la Tesis 11 de la quinta y definitiva versión de este mismo ensayo. Como tampoco reaparecerán, en las versiones cuarta y quinta, varias Tesis solo prometidas en la tercera versión, sobre los importantes temas de “El Eros moderno”, o “Sobre la fiesta y el arte de los modernos”, o también “Sobre la modernidad asiática”, aunque felizmente las problemáticas de las dos primeras Tesis mencionadas, estarán ampliamente desarrolladas en el libro *La Definición de la Cultura*.

3. Dialogando y debatiendo con otras teorías sobre la modernidad capitalista

Cuando nos acercamos a estas agudas tesis sobre modernidad y capitalismo planteadas por Bolívar Echeverría, llama la atención el hecho de que a pesar de ser un texto que fue trabajado y re trabajado por su autor en sucesivas ocasiones, es un texto que prácticamente carece de notas de pie de página, pues no posee ninguna en la versión publicada en 1989 en *Cuadernos Políticos*, y solo cuenta con cuatro notas, todas ellas limitadas a referencias muy puntuales de textos solamente de Marx, en la última versión de 1995. Algo que resalta aún más cuando lo comparamos con el otro ensayo más

Vale la pena aclarar que si yo poseo estas dos versiones inéditas y preparatorias de las posteriores versiones publicadas, fue porque Bolívar Echeverría me las comunicó personalmente después de escribirlas, pidiéndome que las leyera atentamente y las discutiéramos, lo que hicimos en varias reuniones personales de aquellos años. También pude asistir a la Sesión del Seminario de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía en la que Bolívar presentó y discutió, frente a un grupo de unos doce o trece colegas, la tercera versión de este ensayo, publicada poco después, precisamente por la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía en 1987.

importante de nuestro autor, “La forma natural de la reproducción social”, luego titulado “Valor de Uso: Ontología y Semiótica”, el que en esta última versión cuenta con 40 notas de pie de página, que dan cuenta puntual de los autores en los que se apoya, de los que discrepa, o con los que dialoga de distintas formas su propio autor.

Pero si revisamos el texto de las 15 tesis que estamos comentando, a la luz del conjunto de la obra de Bolívar Echeverría y de su entero periplo intelectual, nos es posible establecer sin demasiado problema quiénes son los autores, las obras y los textos principales que funcionan como sus fuentes, sus interlocutores y sus referentes más importantes. Y estos no solo nos permiten confirmar una vez más la inmensa estatura intelectual del autor de estas tesis críticas sobre modernidad y capitalismo, sino también la enorme riqueza de argumentos, ideas e hipótesis movilizadas y recuperadas críticamente, para la paciente construcción de estas mismas tesis críticas.

Y si recordamos que uno de los rasgos que caracterizaron a la personalidad intelectual de Bolívar Echeverría Andrade fue el de poseer una erudición impresionante y fuera de serie,⁸ entonces podemos afirmar que si bien es seguro que en la elaboración de estas tesis está implícita la revisión de todos los autores relevantes anteriores que incursionaron en este mismo tema, al mismo tiempo es clara una abierta selección de algunos de ellos, que funcionan como los elementos referentes principales con los que se dialoga para la edificación de este texto sobre la modernidad y el capitalismo.

8 Vale la pena recordar aquí el excepcional placer intelectual que representaba consultar a Bolívar en su propia biblioteca, sobre cualquier tema específico, pues de inmediato comenzaba a citar a los autores más importantes en torno de ese problema, mostrando sus obras en ediciones diversas publicadas en varios idiomas, y también sugiriendo pistas, artículos, materiales y trabajos que eran mucho más raros y más especializados, y que revelaban esa extraordinaria erudición aquí mencionada. En este sentido, recuerdo en particular la ocasión en que Bolívar y yo proyectábamos organizar una materia optativa sobre el tema de la caracterización del tiempo y la temporalidad, y nos reunimos en su estudio-biblioteca para discutir ese proyecto de posible curso. Entonces Bolívar sugería ciertos textos clásicos sobre este tema, de Heidegger, o de Kant, o de Norbert Elias, y yo los textos bien conocidos de Bergson, de Braudel, de Hegel, o de Walter Benjamin. Pero después Bolívar sugirió incorporar, por ejemplo, un texto de Husserl, *Fenomenología de la Conciencia del Tiempo Inmanente*, que él tenía en español, editado por la Ed. Nova (Buenos Aires, 1959), y otro de Hedwig Conrad-Martius, *El tiempo* (Madrid: Ed. Revista de Occidente, 1958), además de proponerme que revisáramos los textos de Alexander Kojève, *Le concept, le temps et le discours* (París: Ed. Gallimard, 1990), y de George Kubler, *The shape of time* (Connecticut: Ed. Yale University Press, 1962), para decidir juntos si valía la pena incorporar sus argumentos o no en las exposiciones de ese posible curso optativo, el que lamentablemente y a fin de cuentas, por otros compromisos de Bolívar y míos, no llegó nunca a concretarse.

En primerísimo y obvio lugar central está la obra crítica de Carlos Marx. Porque Bolívar Echeverría fue siempre un declarado marxista, admirador orgulloso y lector asiduo, atento y permanente de Marx y de las mejores tradiciones del marxismo crítico, e íntimamente convencido de la necesidad de prolongar ese análisis marxista crítico hacia el estudio de nuestro más actual presente, y de todo el conjunto de las sociedades modernas actuales, incluidas, naturalmente, las sociedades latinoamericanas. Pues Bolívar abreva todo el tiempo en los textos de Marx, para incursionar en todos los problemas que aborda a lo largo de su vida, recuperando lo mismo la crítica marxista de la economía política o la concepción materialista de la historia, que los diversos teoremas del conjunto de la obra y la teoría de Marx en general.

Por eso, y muy lejos del despropósito que lectores superficiales y apresurados de su obra le han atribuido de haber “superado” a Marx, lo que Bolívar Echeverría hace es más bien recuperar el núcleo del legado intelectual del gran autor de *El Capital*, para tratar de prolongarlo y enriquecerlo con algunos aportes centrales de las ciencias sociales del siglo xx, en el esfuerzo de su aplicación como herramienta explicativa de los distintos temas del mundo contemporáneo que él acomete. Lo que es fácilmente reconocible en el argumento de estas 15 tesis sobre modernidad y capitalismo.

Pues dichas tesis simplemente no se entienden sin el previo conocimiento de varios conceptos y categorías marxistas importantes, que aquí reaparecen y son utilizadas de modo central, pero también sin la asimilación precedente de varios temas cardinales contenidos en las obras de Marx. Por ejemplo, la distinción entre modo de producción capitalista y sociedad burguesa moderna, de la que muy posiblemente deriva Bolívar Echeverría su propia distinción entre capitalismo y modernidad, y avanzando por esta misma vía, sobre todo la sugerente tesis de la posibilidad de existencia de *modernidades alternativas no capitalistas*. O también la distinción entre valor de uso y valor, de la que se desprenden múltiples argumentos de estas 15 tesis, entre otros, el de la modernidad como revolución civilizatoria de impacto en absolutamente todos los órdenes de lo humano social, o también la caracterización del fallido “socialismo” de la URSS, como permanencia en la lógica capitalista de la valorización del valor, o la tematización crítica de la reducción y el empobrecimiento de la personalidad y hasta del cuerpo humanos, por su conversión en “simple fuerza de trabajo”, o también la tesis de la violencia autoagresiva implícita que está en el corazón mismo del capitalismo, y que es la verdadera fuente de las guerras, la miseria, la aniquilación por hambre, o la explotación indiscriminada hasta la extenuación, fenómenos todos que genera y reproduce el capitalismo durante toda su vida histórica.

O también la importante tesis de Marx de concebir al capital como “la contradicción en acción”, como el permanente desgarramiento entre la reiterada promesa de la abundancia, de la libertad, de la vida plena y la cruda realidad de una nueva escasez ahora artificial, del sometimiento del ser humano al sujeto-valor, y de la vida miserable, explotada y empobrecida espiritualmente, que todavía padecemos la mayoría del género humano hasta los tiempos más recientes. Desgarrada “contradicción en acción” que nos lleva cada día más hacia una catástrofe civilizatoria de grandes proporciones, pero que también, al hacer más y más insoportable esta modernidad específicamente capitalista, genera con fuerza, en la humanidad actual, la necesidad urgente de frenar esta catástrofe, de eliminar al capitalismo, y de intentar buscar las vías de otras modernidades posibles, no capitalistas y no antagonicas con el propio desarrollo libre de los seres humanos.

Impronta entonces clara y omnipresente de Marx y del marxismo original, sobre estas tesis en torno a la modernidad y el capitalismo, pero también en todos los textos salidos de la pluma de Bolívar Echeverría, que demuestra lo absurdo de querer emparentarlo con las posturas posmodernas actuales, o también con el precario y muy limitado pensamiento poscolonial o decolonial latinoamericano, vertientes ideológicas muy pobres y muy limitadas, además de muy lejanas del marxismo genuinamente crítico al que realmente se adscribe permanentemente nuestro autor.

Por eso un segundo referente teórico fuerte, reconocible claramente en estas tesis, es el del legado de los autores centrales de la Escuela de Frankfurt, y especialmente de las contribuciones de Walter Benjamin, autor al que Bolívar admiraba enormemente, y cuya obra conocía y dominaba como nadie más en toda América Latina, e incluso como pocos en todo el mundo. Presencia fuerte de la herencia frankfurtiana en este texto de las tesis, que nos remite por ejemplo a la distinción y a los complejos vínculos, todavía hoy en discusión, entre la razón instrumental capitalista, la razón moderna europea y la razón occidental; distinción y vínculos planteados en el fundamental texto de la *Dialéctica de la Ilustración*, que son también otra posible fuente de la crucial distinción entre modernidad y capitalismo, la que es una de las ideas centrales de las tesis aquí comentadas. Pero que también se proyectan en la reflexión que ellas contienen entre el vínculo privilegiado que se establece entre la modernidad en general, y luego la modernidad capitalista, específicamente con la civilización europea y con la propia historia de Europa.⁹

9 Sobre la postura de Bolívar Echeverría frente a esta Escuela de Frankfurt, cfr. “Una Introducción a la Escuela de Frankfurt”, en *Contrahistorias* n.º 15, México, 2010; y “Acepciones de la Ilustración”, en *Contrahistorias* n.º 9, México, 2007.

Legado de la Escuela de Frankfurt que seguramente hubiese estado también muy presente en una eventual tesis sobre la modernidad y el eros moderno, la que se anunció en el tercer texto de las “Diecinueve Tesis Sobre Modernidad y Capitalismo”, pero que ya no reaparece en la versión sucesiva, la cuarta, “Quince Tesis sobre Modernidad y Capitalismo”. Y que a la luz de la “Tesis 11” de la segunda versión, todavía inédita, de este texto, recupera claramente todas las agudas e implacables reflexiones de Theodor Adorno, en su *Mínima Moralía*, sobre los límites y las miserias del “amor burgués”, de la familia burguesa, y del supuestamente maravilloso “amor occidental”.¹⁰

Pero también es muy evidente la presencia de Walter Benjamin a lo largo de este texto comentado, por ejemplo, en los desarrollos que hará Bolívar en varias tesis, apoyándose en las distinciones que Benjamin plantea en su texto *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, entre técnica mágica o lúdica y técnica capitalista o neotécnica, (en donde Bolívar también recupera los brillantes aportes de Lewis Mumford), y entre arte precapitalista y arte capitalista. Distinciones que incluso seguirán siendo profundizadas y retrabajadas por Bolívar Echeverría, mucho después de redactar la versión definitiva de sus tesis sobre modernidad y capitalismo.¹¹

Igualmente es muy evidente la filiación de estas tesis sobre modernidad y capitalismo con las llamadas *Tesis sobre la Historia* de Benjamin, hasta el punto de que podríamos considerar estas tesis de Bolívar Echeverría como un

10 Dado que Bolívar Echeverría no ha desarrollado este importante punto en las sucesivas versiones del ensayo aquí comentado, pensamos que vale la pena reproducir aquí ese texto de dicha Tesis 11, aún inédita, el que a la letra dice:

Tesis 11. La diversificación y agudización de la conflictualidad en las relaciones interindividuales, que trae consigo, necesariamente, la mercantificación del proceso social de producción/consumo, y la consecuente ruptura generalizada de todas las normaciones particulares de la lengua —fundamento de los distintos discursos excluyentes: clerical vs. profanos, noble vs. vulgar, etc.— que experimenta la vida lingüística, se hace evidente de mejor manera en la relación entre lo masculino y lo femenino. La noción misma de instrumentalidad es, por naturaleza y tradición civilizatoria, heterogénea en los dos comportamientos productivo/consuntivos; la destrucción de la homogenización imaginaria lograda mediante la protocolización comunitario colectivista, tanto práctica como discursiva, de su encuentro/desencontro, enfrenta a los hombres y mujeres individuales a ‘arreglárselas por sí solos’, a partir de lógicas prácticas y discursos, hechos el uno para la negación del otro. Esta es la clave del ‘amor occidental’, del amor entre iguales, entre ‘almas gemelas’.

11 Por ejemplo, en su ensayo “Un Concepto de Modernidad”, publicado en *Contrahistorias* n.º 11, México, 2008; texto que muy bien podríamos considerar como un complemento importante y muy rico de las *Quince Tesis Sobre Modernidad y Capitalismo* que aquí analizamos. Sobre estas distinciones mencionadas en los trabajos de Walter Benjamin, cfr. Bolívar Echeverría, *Siete Aproximaciones a Walter Benjamin*. Bogotá: Ed. Desde Abajo, 2010; y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Walter Benjamin, el cine y el futuro del arte”, en la revista *Cine Cubano* n.º 180, La Habana, 2011; y “Walter Benjamin y las lecciones de una historia vista a ‘contrapelo’”, en *De Carlos Marx a Immanuel Wallerstein. Nueve Ensayos de Historiografía Contemporánea*, Santiago de Chile: Ed. Universidad Católica Silva Henríquez, 2010.

muy logrado y excepcional ejemplo del reclamo benjaminiano de “pasar a contrapelo el cepillo de la historia”, para, en este caso concreto, hacer emerger sobre la superficie falsamente tersa y homogénea de la modernidad capitalista dominante, los rugosos, afilados, hostiles, difíciles y aún difusos perfiles de las otras modernidades no capitalistas y no burguesas, vivas, presentes y potenciales, aunque aún claramente no dominantes dentro de la historia humana contemporánea.

Un tercer diálogo, rico y recurrente, que podríamos reconocer en estas tesis sobre la modernidad, es el que se entabla con la brillante obra de Fernand Braudel, la que Bolívar recupera con gusto dentro de una parte de sus perspectivas o teoremas principales, distanciándose de ella en otros puntos, pero también prolongándola a veces más allá de sus propias formulaciones braudelianas iniciales, y enriqueciéndola en torno de algunas de sus tesis principales. Ilustremos esta idea con solo algunos ejemplos, de entre los muchos posibles.¹²

El primero y muy evidente es el de la recuperación de la perspectiva de la larga duración histórica, visión que encuadra prácticamente todos los argumentos históricos contenidos en las tesis sobre capitalismo y modernidad que estamos examinando aquí. Hasta el punto de que podríamos decir también que estas tesis de Bolívar Echeverría son un muy buen ejemplo de aplicación de ese enfoque braudeliano, que atiende especialmente a las estructuras de los tiempos largos de la historia, construyendo con cuidado su específica influencia y operatividad históricas. Algo que, por lo demás, no es para nada sorprendente si recordamos que fue el propio Fernand Braudel quien afirmó que Marx es admirable, entre otras muchas razones, también por haber sido un brillante cultivador de esta larga duración histórica, lo que explica que

12 Sobre este diálogo de Bolívar Echeverría con Fernand Braudel, cfr. “Braudel y Marx: la comprensión y la crítica”, en *Las Ilusiones de la Modernidad*. También sobre este punto vale la pena recordar el hecho de que Bolívar recomendó con entusiasmo, muchas veces, en sus legendarios seminarios sobre *El Capital*, la lectura del libro de Braudel *Civilización Material y Capitalismo* (tomo 1 de la posterior obra *Civilización Material, Economía y Capitalismo. Siglos xv-xviii*). Y también el hecho de que él promovió enérgicamente, en el Comité de *Cuadernos Políticos*, la publicación de mi ensayo, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Hacer la Historia, Saber la Historia: Entre Marx y Braudel” (cuyo título es además de su autoría), *Cuadernos Políticos* n.º 48, México, 1986; ensayo que él y yo discutimos varias veces, hasta concretar la versión finalmente publicada. Igualmente, podemos recordar que durante varios años, Bolívar y yo impartimos juntos primero un Seminario del Posgrado de la Facultad de Economía, que comparaba las Teorías del Capitalismo, de un lado de Marx y del otro de Fernand Braudel; y después varios cursos optativos en la Facultad de Filosofía y Letras, en los que revisamos críticamente la hipótesis braudeliana de concebir a América Latina como “Una Europa fuera de Europa”. Sobre la riqueza en general de esta obra de Fernand Braudel, cfr. también Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Fernand Braudel y las Ciencias Humanas*. México: Ed. Instituto Politécnico Nacional, 2010.

Bolívar Echeverría haya podido rescatarla doblemente, tanto de Marx como del propio Braudel.

Junto a esto está también la clara recuperación del concepto de la “civilización material”, a la que Bolívar emparentaba y conectaba con los conceptos de “valor de uso” y de “forma natural de la reproducción social”, reivindicando así, desde esta reinterpretación marxista de ese concepto braudeliano, una buena parte de los desarrollos contenidos en el libro *Civilización Material y Capitalismo*, los cuales reaparecen aquí y allá en varias de estas tesis sobre modernidad y capitalismo.

También es el caso de las reflexiones braudelianas sobre la singularidad de Europa, como el espacio por excelencia en donde nacen tanto la modernidad como el capitalismo, tema igualmente abordado por Marx en su momento, y que Bolívar va también a acometer por su cuenta, no solo asumiendo por su propia vía la distinción entre la Europa mediterránea y la Europa nórdica teorizada por Braudel (aunque también, desde otros horizontes, por Georg Simmel o por Norbert Elías), sino además agregándole otra división posible entre la Europa occidental y la Europa oriental, junto a todo el rol histórico de la *Mitteleuropa*, para complicar así, aún más, su propia explicación del vínculo entre esa Europa múltiple y la modernidad, y en segundo término con el capitalismo.

Y es de esta prolongación, enriquecimiento y complicación de la original bipartición braudeliiana del mundo europeo, que Bolívar desprende también las premisas o primeras claves que, más adelante y agregando aún otros nuevos elementos, van a desembocar en su propuesta de los cuatro *ethos* históricos característicos del capitalismo, desarrollados en la importante Tesis 7 de la versión definitiva o última de las Tesis, y ausentes en todas sus versiones anteriores.

De este modo, si la construcción de estas tesis sobre la modernidad capitalista deja traslucir, muy claramente, estos tres diálogos explícitos e implícitos con Marx, con la Escuela de Frankfurt y Walter Benjamin, y con Fernand Braudel, también es claro que esos diálogos no se agotan aquí, pues aunque en una menor medida también comparecen dentro de este ensayo comentado, los aportes y trabajos de Mircea Eliade, de André Gunder Frank e Immanuel Wallerstein, de Jean-Paul Sartre, de Max Weber, de Karl Polanyi, o de los ya mencionados Norbert Elías, Georg Simmel o Lewis Mumford, por referir solamente aquellos que consideramos los más evidentes y los más fundamentales, dentro del argumento de este profundo ensayo analizado.

4. La actualidad crítica de las tesis sobre modernidad y capitalismo

Más allá de ubicar el ensayo “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)” dentro del conjunto del legado de Bolívar Echeverría Andrade, de reconstruir su evolución por medio de las sucesivas versiones que de él conservamos, o de restablecer los autores, las obras y las ideas-fuerza con las que él dialoga y debate, es también importante preguntarnos ahora acerca del potencial *radical* y de la vigencia analítica *crítica*, que encierra esta rica y singular teoría sobre la modernidad capitalista; lo que, en nuestra opinión, no solo implica una lectura más política de este texto, sino también una fidelidad profunda a las intenciones centrales de su propio autor, en el momento de elaborarlo y reelaborarlo en sucesivas ocasiones, pero también en general.

Porque Bolívar Echeverría no teoriza sobre la modernidad y el capitalismo, ni tampoco sobre ninguno de los otros temas que aborda a lo largo de su vida entera, por simple curiosidad intelectual o por meras razones académicas o profesionales de su actividad como investigador y profesor, sino más bien, y de un modo explícitamente declarado, por su permanente preocupación política, que lo acompañará toda la vida, de contribuir desde su propia trinchera teórica y filosófica a edificar las premisas reales que hagan posible combatir y eliminar completamente al capitalismo, borrándolo de la entera faz del planeta Tierra, para entonces poder construir una nueva sociedad, libre, autónoma y sin explotación, despotismo o discriminación de ningún tipo.¹³

Entonces, y compartiendo totalmente esa siempre asumida vocación política radical de todo su trabajo intelectual, vamos a retomar, brevemente, solo unas pocas derivaciones de estas 15 tesis, que constituyen claves fundamentales para entender tanto ciertos fenómenos importantes de la América Latina actual, como también del rol presente de los nuevos movimientos antisistémicos latinoamericanos.

Así, en la Tesis 9 de la versión definitiva, que Bolívar titula “Lo Político en la Modernidad: Soberanía y Enajenación”, nuestro autor va a redefinir de un modo totalmente diferente a “lo político”, retomando para ello algunas ideas de Aristóteles, de Hegel y de Marx, en particular el texto de la *Miseria de la Filosofía*, y también su compleja teoría de la enajenación y el fetichismo, con lo cual va a enfatizar que la “capacidad política” del sujeto social, no se reduce ni a la acción del Estado ni tampoco a lo que acontece en toda

13 Por eso y en particular en lo que se refiere a este texto que aquí comentamos, Bolívar Echeverría declara explícitamente que estas tesis “intentan detectar, en el campo de la teoría, la posibilidad de una modernidad diferente de la que se ha impuesto hasta ahora, de una modernidad no capitalista”, en el libro *Las Ilusiones de la Modernidad*, op. cit., p. 137.

la esfera de la política moderna, con sus partidos, sus clases políticas, sus elecciones, sus parlamentos y su democracia delegativa y derivativa, sino que abarca una mucho más vasta dimensión global, presente a todo lo largo y ancho del entero tejido social, y que es la de la capacidad de decidir “su propia identidad, es decir, la forma singular de su socialidad o la figura concreta de sus relaciones sociales de convivencia”.¹⁴

Definición totalmente novedosa y original de la “capacidad política” o de “lo político humano”, que más allá de su carácter polémico o discutible, alude directamente a la propia capacidad de autarquía o de soberanía globales del sujeto social, en todo el vasto abanico de sus posibles manifestaciones. Y que entonces, de manera no tan sorprendente, va a coincidir en gran medida con la noción de “autonomía” o de “libertad” que defienden y sostienen los neozapatistas mexicanos, y a la que poco a poco parecen irse aproximando, cada vez más, todos los movimientos antisistémicos de México, de América Latina e incluso del mundo entero, tal y como lo demostraron, por ejemplo, las importantes rebeliones del año 2011.¹⁵

Pues cuando superando las limitadas nociones jurídicas, políticas o hasta antropológicas de la autonomía que defienden diversos autores, los neozapatistas definen a la autonomía como la capacidad de decidir por ellos mismos y sin ayuda o intervención de nadie externo a sus comunidades, el tipo de vida y el tipo de sociedad que ellos quieren vivir y construir, o también cuando definen a la libertad como el ejercer el derecho de construirse uno mismo un destino, sin que nadie los mande y les diga lo que sí hacer y lo que no, lo que los dignos compañeros indígenas rebeldes del sureste mexicano están planteando, es una noción de autonomía y de libertad —nociones que para ellos son prácticamente idénticas—, muy similar y cercana a la idea de lo político como la capacidad de decidir y definir la figura deseada de su propia socialidad elegida, desarrollada en esta Tesis 9 por Bolívar Echeverría.¹⁶

14 Cfr. *Las Ilusiones de la Modernidad*, op. cit., p. 174. Para comprender mejor esta Tesis 9, es útil revisar también el artículo de Bolívar Echeverría, “Lo Político en la Política”, en revista *Chiapas* n.º 3, México, 1996; artículo que habiendo sido escrito en 1996, bien puede considerarse una versión más desarrollada de la misma Tesis 9 que acabamos de mencionar.

15 Sobre estas vastas e importantes rebeliones populares de 2011, y su vínculo con las demandas que el movimiento neozapatista mexicano ha enarbolado desde hace 20 años, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Las revueltas populares de 2011 en perspectiva histórica”, en *Contrahistorias* n.º 18, México, 2012; y también *Antimanual del Buen Rebelde*, México: Ed. Contrahistorias, 2013.

16 Estas definiciones neozapatistas de la autonomía, que como decimos, ellos conciben como equivalente a la idea de la libertad, están en los textos del entonces Teniente Coronel Insurgente Moisés, y hoy Subcomandante Insurgente Moisés, “Palabras del Teniente Coronel Insurgente Moisés” (discurso del 3 de enero de 2007), en *Contrahistorias* n.º 8, México, 2007;

De modo que cuando Bolívar Echeverría reclama en esa Tesis 9 la urgente necesidad de recuperar la teoría de la cosificación y del fetichismo de Marx, para fundar una nueva teoría política realmente revolucionaria, y con ella una nueva política genuinamente radical, ese reclamo encuentra ahora una clara y adecuada respuesta en esta concepción neozapatista de la libertad y la autonomía, hacia la que tienden, como ya hemos dicho y en mayor o menor medida, todas las luchas y todos los movimientos realmente antisistémicos de América Latina y de todo el mundo, en los tiempos más recientes.

Otra sugestiva tesis es la Tesis 15, “Socialismo Real’ y Modernidad Capitalista”, en la que Bolívar Echeverría pone bajo examen lo que realmente fueron las experiencias que intentaron construir el socialismo a todo lo largo del siglo xx, desde la Unión Soviética y algunos países de Europa Oriental, hasta los casos de China, Vietnam o Corea del Norte, entre otros. Y a partir de toda la compleja caracterización que ha hecho a lo largo de su ensayo, de los trazos esenciales definitorios de la modernidad capitalista, lo que nuestro autor encuentra es que en todos esos casos mencionados, lo que terminó imponiéndose, más tarde o más temprano, fue el fracaso de esos esfuerzos encaminados a crear mundos y modernidades no capitalistas, y sociedades modernas pero también no capitalistas, dado que en todos estos intentos resultó al final imposible trascender el modelo de la modernidad capitalista dominante a nivel planetario, el que por distintas vías y complejos procesos, terminó por reinstalarse y reproducirse nuevamente en todos los países mencionados.

Entonces, más allá del heroísmo y la lucidez extraordinaria de Lenin (y Bolívar ha sido, simultáneamente, un leninista inteligente, como también un agudo luxemburguista), o de la agudeza e indudable vocación revolucionaria de Mao-Tse-Tung, o de la entereza moral ejemplar y de la entrega absoluta del Che Guevara (y Bolívar ha sido, igualmente, un abierto y radical admirador del Che), e igualmente más allá de la rica experiencia de la República rusa de los soviets, o de la profunda Revolución cultural china, o de la abnegada y heroica lucha de décadas del pueblo cubano, aún no ha sido posible crear y consolidar, según Bolívar Echeverría, en ninguna parte del mundo, una verdadera modernidad alternativa y no capitalista.¹⁷

y del Subcomandante Insurgente Marcos, “Votán II. L@s Guardian@s”, del 30 de junio de 2013, consultable en el sitio de Enlace Zapatista: <http://www.ezln.org.mx>. Sobre las ricas y múltiples implicaciones de este concepto neozapatista de la autonomía global integral, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo. Las Lecciones Políticas del Neozapatismo Mexicano* (5.ª ed.). México: Ed. Contrahistorias, 2010.

17 Para comprobar estas filiaciones políticas, profundamente radicales y genuinamente revolucionarias de Bolívar Echeverría, que ignoran quienes quieren adscribirlo hoy a posiciones reformistas, vinculadas a movimientos sociales emergentes mexicanos, o a tibios gobiernos “progresistas” de América del Sur, nos basta citar sus textos, “El aporte político de Rosa

Revaloración profunda de ese “socialismo real” del siglo xx, hecha desde la distinción entre la modernidad y el capitalismo, y desde la caracterización de la modernidad capitalista, que Bolívar prolongará más adelante para caracterizar también a los distintos regímenes sudamericanos llamados “progresistas”, que han reivindicado y defendido el proyecto del así llamado “socialismo del siglo xxi”, al que el autor de las 15 Tesis considerará, simple y lapidariamente, tan solo como un “capitalismo cristiano corregido”.¹⁸ Pues congruente con todos sus análisis críticos anteriores, Bolívar Echeverría constatará que lo que sigue existiendo hoy en Venezuela, Bolivia o Ecuador, por no mencionar también a Brasil, Argentina o Uruguay, es un claro sistema capitalista y una modernidad barroca igualmente capitalista, solo tenuemente corregidos por un pequeño incremento del gasto social, y por piadosas y “cristianas” políticas socialdemócratas y neokeynesianas, pero siempre reproductoras de la feroz explotación económica capitalista, del mismo Estado burgués divorciado de los ciudadanos, de la misma desigualdad social creciente, y de la ya vieja jerarquía cultural, excluyente y discriminatoria de las grandes mayorías.

Finalmente, podemos retomar una idea central del ensayo, ya referida y presente en varias de las tesis, por ejemplo en la Tesis 1 o en la Tesis 8, pero no solamente que alude a esa búsqueda, tanto teórica como práctica, de los caminos de construcción y de las posibles figuras concretas de otras modernidades, alternativas y no capitalistas, pero sí igualmente “modernas”. Búsqueda que acuciaba a Bolívar a teorizar sobre la modernidad capitalista, y que una vez más, encuentra una posible serie de respuestas y de pistas de solución dentro de los territorios de nuestra América Latina. Pero no, como ya mencionamos, en los gobiernos llamados “progresistas” del Cono Sur, sino más bien en los nuevos movimientos antisistémicos, surgidos en distintos países de América Latina, en los últimos 20 años, aproximadamente.

Porque la modernidad capitalista, y todo el triste cortejo de nefastas relaciones que ella engendra entre el hombre y la naturaleza, o territoriales, económicas, tecnológicas, sociales, políticas, culturales, artísticas, familiares y

Luxemburgo”, en *Contrahistorias* n.º 15, México, 2010; y “Sobre la muerte del Che” y “Nota Preliminar al libro *Sartre, los Intelectuales y la Política*”, estos dos últimos incluidos en *Contrahistorias* n.º 22, México, 2014. Por lo demás, la enorme admiración que Bolívar sintió siempre por el Che, no autoriza en nuestra opinión, la leyenda detectivesca, errónea y exagerada que pretendería presentar a Bolívar Echeverría como una suerte de “agente encubierto” o “correo secreto” del propio Che Guevara, durante la estancia en Europa de este último.

18 Sobre este punto, cfr. la aguda e interesante entrevista de Bolívar Echeverría, realizada y publicada inicialmente en Ecuador, en el suplemento “Líderes” del diario *El Comercio*, de diciembre de 2008, titulada “El Socialismo del Siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido”, la que también es ahora consultable en *Contrahistorias* n.º 16, México, 2011.

un largo etcétera, ya han dejado de tener vigencia y a veces hasta existencia dentro de los pequeños mundos nuevos que, en una relativa pequeña escala —en la medida en que aún no abarcan naciones enteras, aunque sí agrupan e incluyen, a veces, a cientos de miles y hasta a millones de participantes—, están ya floreciendo y prosperando como iniciativas de dichos movimientos antisistémicos latinoamericanos.

Pues en el conjunto de las miles de comunidades neozapatistas de Chiapas, o en los amplios y poblados barrios piqueteros realmente autónomos de Argentina, o en las bases, aunque no en los líderes, del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, que viven en los miles de Asentamientos y Acampamientos, igual que en algunas comunidades indígenas amazónicas rebeldes de la Conaie ecuatoriana, o en ciertos espacios de la ciudad de El Alto en Bolivia, o entre varios sectores del Movimiento Mapuche, o en algunos grupos de los indígenas del Cauca en Colombia, entre otros, en todos estos espacios y territorios ya no hay explotación económica capitalista, ni despotismo del Estado y de la clase política frente a los ciudadanos comunes y corrientes, ni secuestro y monopolio sesgado de la vida política por una pequeña élite, ni relaciones patriarcales y machistas entre los géneros, ni reproducción de asimetrías y desigualdades sociales, ni tampoco la exaltación y reproducción de las distintas formas de discriminación social, cultural, sexual, étnica, etc., propias de la modernidad capitalista, la que, por lo tanto, ha comenzado ya a atenuarse, a disolverse y hasta a desaparecer, en todos estos lugares referidos, para dar paso a la gestación de los gérmenes de las tan anheladas modernidades, muy otras y no capitalistas.

Y si bien se trata tan solo de un comienzo, es un comienzo que encierra en sí mismo, tanto una alternativa real, radical y revolucionaria a la modernidad capitalista, como también un verdadero germen del posible futuro de una humanidad libre y emancipada. De modo que aquí empiezan a responderse, en los hechos y también en la teoría, las inquietudes teóricas y políticas que durante una década concentraron los principales esfuerzos de Bolívar Echeverría para plasmarse en las sucesivas versiones de su brillante y excepcional ensayo “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)”.¹⁹

19 Por eso pensamos que no ha sido por casualidad el hecho de que Bolívar Echeverría llegó a tener vínculos importantes y diálogos diversos, tanto con el neozapatismo mexicano, como también con ciertos grupos y corrientes de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, en distintos momentos de su vida. Y recuerdo muy bien que en nuestras conversaciones personales, Bolívar planteaba que sería algo muy interesante, y posiblemente muy fructífero hacia el futuro, que pudieran establecerse y fomentarse vínculos más orgánicos entre todos los movimientos indígenas rebeldes de América Latina, por ejemplo, entre el neozapatismo mexicano y la Conaie del Ecuador. Sobre su postura respecto del neozapatismo mexicano, cfr. la entrevista “Chiapas, la conquista inconclusa”, en *Chiapas en perspectiva histórica* (2.ª ed.), Barcelona: Ed. El Viejo Topo, 2002.

Con lo cual estas importantes y promisorias experiencias de construir desde ahora mundos nuevos no capitalistas y modernidades alternativas no burguesas, que hoy impulsan estos movimientos genuinamente antisistémicos de toda América Latina, constituyen, sin proponérselo, un posible y muy justo homenaje a la obra de ese enorme pensador marxista crítico, que ha sido durante toda su vida Bolívar Echeverría Andrade.

5. Bibliografía

- Echeverría, Bolívar, “Definición del Discurso Crítico”, en *El Discurso Crítico de Marx*, México: Era, 1986.
- _____, “La actualidad del discurso crítico”, en *Contrahistorias* n.º 19, México, 2012.
- _____, *Definición de la Cultura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- _____, “Valor de Uso: Ontología y Semiótica”, en *Valor de Uso y Utopía*, México: Siglo XXI, 1998.
- _____, *La Modernidad de lo Barroco*. México: Era, 1998.
- _____, *Circulación Capitalista y Reproducción de la Riqueza Social*. Bogotá: UNAM/ Editores Unidos Nariz del Diablo, 1994.
- _____, *Vuelta de Siglo*. México: Era, 2006.
- _____, *Modernidad y Blanquitud*. México: Era, 2010.
- _____, *Siete Aproximaciones a Walter Benjamin*. Bogotá: Desde Abajo, 2010.
- _____, “El Socialismo del Siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido”, en *Contrahistorias* n.º 16, México, 2011.
- _____, “El aporte político de Rosa Luxemburgo”, en *Contrahistorias* n.º 15, México, 2010.
- _____, “Sobre la muerte del Che”, en *Contrahistorias* n.º 22, México, 2014.
- _____, “Nota Preliminar al libro *Sartre, los Intelectuales y la Política*”, en *Contrahistorias* n.º 22, México, 2014.
- _____, “Chiapas, la conquista inconclusa” (entrevista), en *Chiapas en perspectiva histórica* (libro colectivo, 2.ª ed.), Barcelona: El Viejo Topo, 2002.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, “Bolívar Echeverría: In Memoriam”, en *Contrahistorias* n.º 11, México, 2008.

- _____, *Las Ilusiones de la Modernidad*. México: UNAM/El Equilibrista, 1995.
- _____, “Bolívar Echeverría, el Discurso Crítico” y “El *Ethos* Barroco”, en *Contra-historias* n.º 15, México, 2010.
- _____, “Una Introducción a la Escuela de Frankfurt”, en *Contra-historias* n.º 15, México, 2010.
- _____, “Acepciones de la Ilustración”, en *Contra-historias* n.º 9, México, 2007.
- _____, “Walter Benjamín, el cine y el futuro del arte”, en revista *Cine Cubano* n.º 180, La Habana, 2011.
- _____, “Walter Benjamin y las lecciones de una historia vista a ‘contrapelo’”, en Aguirre Rojas, Carlo, *De Carlos Marx a Immanuel Wallerstein. Nueve Ensayos de Historiografía Contemporánea*. Santiago de Chile: Ed. Universidad Católica Silva Henríquez, 2010.
- _____, “Braudel y Marx: la comprensión y la crítica”, en Echeverría, Bolívar, *Las Ilusiones de la Modernidad*. México: UNAM/El Equilibrista, 1995.
- _____, “Hacer la Historia, Saber la Historia: Entre Marx y Braudel”, en *Cuadernos Políticos* n.º 48, México, 1986.
- _____, “Las revueltas populares de 2011 en perspectiva histórica”, en *Contra-historias* n.º 18, México, 2012.
- _____, *Antimanual del Buen Rebelde*. México: Contra-historias, 2013.
- _____, *Fernand Braudel y las Ciencias Humanas*. México: Ed. Instituto Politécnico Nacional, 2010.
- _____, *Mandar Obedeciendo. Las Lecciones Políticas del Neozapatismo Mexicano* (5.ª ed.). México: Ed. Contra-historias, 2010.
- Ríos Gordillo, Carlos Alberto, “Dialéctica del Siglo xx. A Propósito de Vuelta de Siglo de Bolívar Echeverría”, en *Contra-historias* n.º 11, México, 2008.
- _____, “Un momento intelectual. Bolívar Echeverría (1941-2010)”, en Echeverría, Bolívar, *Discurso Crítico y Modernidad. Ensayos Escogidos*. Bogotá: Ed. Desde Abajo, 2011.